



Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra: La región de Siberia y del Lejano Oriente en el desarrollo de las relaciones con América Latina

Autor: Sizonenko, Aleksandr

Forma sugerida de citar: Sizonenko, A. (1995). La región de Siberia y del Lejano Oriente en el desarrollo de las relaciones con América Latina. *Cuadernos Americanos*, 6(54), 168-173.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año IX, núm. 54, (noviembre-diciembre de 1995).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin Derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

LA REGIÓN DE SIBERIA Y DEL LEJANO ORIENTE EN EL DESARROLLO DE LAS RELACIONES CON AMÉRICA LATINA

Por *Aleksandr SIZONENKO*
INSTITUTO DE AMÉRICA LATINA,
ACADEMIA DE CIENCIAS DE RUSIA

LOS ACONTECIMIENTOS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS muestran el reforzamiento del papel y la influencia de las regiones de Asia y del Pacífico, en particular de sus grandes partes integrantes, en los negocios mundiales, aumentando la importancia de los países que se encuentran en esa zona.

La zona asiática del Pacífico, que abarca a más de treinta países, en donde está la mitad de toda la población del planeta, dispone ahora de más de 56% del producto bruto global (excepto Rusia) y de 42% del comercio mundial.

Está aumentando la autoridad de las organizaciones internacionales de esa zona, como el Consejo de Cooperación Económica de los Estados de la Zona del Pacífico, la Organización de Cooperación Económica de los Estados de la Zona Asiática del Pacífico, y también de las estructuras regionales, como por ejemplo, de la Comisión Permanente del Sur del Pacífico. El fortalecimiento de la autoridad de los países de América Latina y de la política que en el último año realizan en aquella zona lo confirma: la adhesión de México a la Organización de Cooperación Económica de los Estados de la Zona Asiática del Pacífico en noviembre de 1993, y la de Chile en la sesión ordinaria celebrada en Bogorá (Indonesia) en noviembre de 1994.

En los años noventa la zona del Pacífico pasó a ser en definitiva un elemento integrante de la política exterior de los grandes países de América Latina tales como México, Colombia, Perú, Chile. Al usar la palabra en el senado en 1983, el ministro de Asuntos Exteriores de México, Fernando Solana, haciendo hincapié en que la

zona oriental de la Cuenca del Pacífico se caracteriza por su desarrollo económico muy rápido, declaró francamente que “debido a eso, se convirtió en la orientación principal en nuestra estrategia de diversificación”.¹

A la arena del Pacífico empieza a salir, cada vez con más fuerza, el mayor país latinoamericano, Brasil, que tiene sus propios intereses, grandes y permanentes en esa región. Últimamente Rusia también dinamiza su presencia en el Pacífico, que ha tenido varios momentos: en el siglo XVIII, los rusos aparecieron en las costas siberianas; luego Rusia estableció contactos con los países latinoamericanos del Pacífico a través de sus marinos-navegantes desde el comienzo del siglo pasado; actualmente el Pacífico puede servir como puente entre Rusia y los países latinoamericanos. Son ejemplos de ello las visitas del presidente Boris Yeltsin a Corea del Sur, a Japón, y también una serie de diferentes convenios. Un trabajo muy serio realiza en este sentido el comité nacional de Rusia para la cooperación con los Estados de la zona asiática del Pacífico, la asociación por el diálogo y colaboración con los Estados y con los científicos especialistas en esa zona. Los diplomáticos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia empiezan a consultar sobre cuestiones del Pacífico con los países de América Latina. En enero de 1995, una delegación de la Duma del Estado de Rusia participó en un encuentro —en Acapulco, México— de los parlamentarios de los Estados de la zona asiática del Pacífico.

En América Latina aumenta el interés por establecer relaciones multilaterales con Rusia a través del Pacífico; así lo manifestaron en sus intervenciones los presentes en las mesas redondas dedicadas a la zona del Pacífico, celebradas con motivo de las ferias tradicionales en Santiago de Chile. En noviembre de 1993 las autoridades de la zona libre de Iquique (Chile) expresaron el deseo de establecer relaciones comerciales permanentes con el extremo oriente de Rusia a través de Najodka e invitaron a una delegación de la zona económica libre de esa ciudad a visitar Chile. Los empresarios latinoamericanos también reiteradamente han expresado su deseo de comerciar con el Extremo Oriente y Siberia.

Están dados también los primeros pasos por la parte rusa. Así, a principios de 1994, el gobernador del Territorio de Vladivostok, Evgueni Nozdratenko, visitó Chile y mantuvo conversaciones con

¹ *Contexto Mexicano* (Boletín informativo de la Embajada de México en Moscú), núm. 2 (1993), p. 16.

las esferas de negocios sobre cooperación económica. Las empresas de Siberia participan regularmente en las ferias internacionales de Santiago de Chile. La dirección de la zona económica libre de Najodka valoró positivamente la iniciativa de mantener relaciones directas con Chile a través de Iquique. La idea de establecer el "puente del Pacífico" entre Rusia y América Latina se abre camino cada vez con mayor fuerza, particularmente se acentúa en las declaraciones de representantes gubernamentales de Rusia sobre la posibilidad de comprar y suministrar cereales a Siberia y al Extremo Oriente no a través de la parte europea de Rusia, sino por el Pacífico; llama la atención la posibilidad de comprar productos en Argentina y transportarlos desde la zona económica libre de Iquique (Chile). Pero, a pesar de los avances logrados, esa idea por ahora se encuentra en la etapa inicial; su realización tropieza con dificultades tanto objetivas (como las dificultades financiero-económicas, la gran distancia, el poco conocimiento mutuo de los socios de mercados, etc.) como subjetivas (la costumbre de colaborar con los socios tradicionales, la falta de deseo para encontrar nuevas formas y vías de cooperación).

Al mismo tiempo se debe señalar que el Lejano Oriente de Rusia y Siberia pueden encontrar en los países de América Latina, que se desarrollan velozmente, buenos socios en perspectiva, y comprar sus productos tradicionales: café, frutas, cacao, azúcar, carne, diferentes artículos industriales, etc., que satisfagan la demanda en estas regiones de Rusia. Es importante tener en cuenta que actualmente las mercancías dirigidas a Siberia y Lejano Oriente pasan por el puerto de San Petersburgo, lo que resulta mucho más caro que las vías aún no utilizadas del Pacífico. Por ejemplo, el transporte de un contenedor de 20 pies de Valparaíso a San Petersburgo cuesta 3 mil dólares, mientras que de Valparaíso a Najodka a través de Pusan (Corea del Sur) cuesta 2,5 mil dólares (tal transporte de cargas con transbordo en Pusan se hace de vez en cuando). Si añadimos a eso que el transporte por ferrocarril de ese contenedor de San Petersburgo a Siberia, a finales de 1994, costaba 2 millones 230 mil rublos por la distancia de 5 mil kilómetros, y 3 millones 957 mil rublos por 9 mil kilómetros, y que las tarifas ferroviarias se incrementan en 10-1% mensuales, uno puede imaginarse el importe de la diferencia pagada por el empresario ruso al no aprovechar las vías del Pacífico.

Además, es necesario subrayar que las regiones arriba mencionadas también pueden ser de sumo interés, en todo sentido, para los países de América Latina, pues el vasto territorio de la Región Oriental de Siberia, que comprende la República de Buriatia y

'Fuva, el territorio de Krasnoyarsk y las provincias de Irkutsk y Chita, constituye el 24,1% de todo el territorio de la Federación Rusa con un 6,2% de la población del país.² El complejo industrial de esa región se asienta en un potencial de riquezas naturales único. Aquí se hallan concentradas considerables partes de los recursos energéticos, combustibles, acuáticos y forestales, de minerales no ferrosos y materias primas químicas. La Siberia oriental dispone de todas las condiciones para el desarrollo de nuevos centros mineros, de industrias metalúrgicas no ferrosas y químicas, así como bases de extracción de petróleo y gas. Las inversiones en la economía de la región, nacionales y extranjeras, permitirán crear en Rusia las primeras grandes empresas de procesamiento de carbón a combustibles líquidos y gas artificial, lo mismo que asegurar el incremento de la producción de metales refinados y la elaboración (en 3-4 veces) de enchapados, planchas de madera o muebles.³

La región del Lejano Oriente con el centro en Vladivostok también tiene buena perspectiva; constituye 36% del territorio de la Federación Rusa, la integran siete grandes unidades administrativas: República de Saja (Yakutia), Territorios de Primorie y de Jabárovsk, provincias de Amur, Magadán, Sajalín y de Kamchatka. En 1993 la población de la región constituía 5,4% de la población de la Federación Rusa; en la industria nacional estaban ocupados 3,7 millones de personas.

La región económica del Lejano Oriente se caracteriza por su elevada participación en la industria (88%), su estructura representa 30% de las industrias de extracción, suministra a la economía del país diamantes, oro, estaño, tungsteno, mercurio, plomo, etcétera.

El Lejano Oriente aporta a la economía de Rusia como el 90% de la soya, cerca del 60% del pescado, el 10% de la madera; produce una buena cantidad de medicamentos; le corresponde cerca de 20% del intercambio comercial de la Federación Rusa.⁴ Las reservas del carbón se calculan en 13 mil millones de toneladas. En la gran zona de la plataforma continental-marítima, además de los yacimientos de petróleo y gas, se han descubierto y están en explotación depósitos de hierro, manganeso, estaño, oro y tungsteno.

La región dispone de 28,3 mil millones de metros cúbicos de reservas de maderas, entre éstas gran cantidad de especies valiosas.

² Rusia. *Guía del inversionista*, Moscú, 1993, p. 49.

³ *Ibid.*, p. 51.

⁴ *Ibid.*, p. 52.

Los recursos biológicos de las 200 millas de la zona marítima se valoran en 25,8 millones de toneladas, entre ellos, 23 mil toneladas de peces.⁵

Uno de los métodos para implementar la actividad comercial de la RELO (Región Económica del Lejano Oriente), como de toda la región occidental de Rusia, para incorporarla al sistema mundial de relaciones comerciales, es la formación y desarrollo de las zonas económicas libres. La mayoría de estas zonas actúan ya en la ciudad de Najodka.

Las autoridades y los círculos empresariales de la región del Lejano Oriente consideran oportuno conceder condiciones de privilegio a las empresas mixtas en las industrias productoras de artículos electrónicos industriales, domésticos y de alimentación; de reparación de barcos, de modernización de puertos marítimos, en la fabricación de objetos de tratamiento maderero y en la industria de pasta celulósica y de papel.⁶

Se considera en perspectiva desarrollar el turismo en el Lejano Oriente, que es uno de los lugares más pintorescos de Rusia, tomando en cuenta además que su infraestructura fue creada en los años anteriores. La ciudad de Vladivostok y sus atractivos alrededores podrían convertirse en un centro balneario, sobre todo en agosto-octubre, la época más agradable por el clima.

Perspectivas interesantes y muy prometedoras que representan Siberia y el Lejano Oriente atraen la atención de los empresarios extranjeros. Ese interés lo manifestaron los participantes latinoamericanos de los Foros del Pacífico en 1988 y 1990.

En marzo de 1994, en una entrevista con el corresponsal de ITAR-TASS en Buenos Aires, el presidente del Consejo del Banco Universal Ruso, A. Kolomeichuk, dijo que la delegación que encabezaba encontró en Argentina a socios dispuestos a invertir capitales en la Federación Rusa y a desarrollar sus operaciones no sólo en Moscú, sino también en las ciudades siberianas como Tomsk, Omsk, Novosibirsk, Jabarovsko, Najodka.

El problema de las inversiones extranjeras es muy importante para las regiones orientales de Rusia, ya que su cuota es sólo de 10% (no más de 100 millones de dólares) de todas las inversiones extranjeras a nuestro país.⁷

⁵ *Ibid.*

⁶ *Ibid.*, p. 53.

⁷ *Izvestia* (Moscú), 7 de febrero de 1995.

Habida cuenta de lo arriba mencionado, el problema de atraer inversiones de América Latina para Siberia y el Extremo Oriente, incluyendo la esfera de la infraestructura, se considera importante y actual. Eso se constata por las grandes dificultades que confrontan hoy día las zonas del Lejano Oriente y Transbaikalia, de las cuales se habló francamente en las sesiones de diputados de los órganos legislativos regionales a principios de 1995. En su llamado a las autoridades centrales demandaron cambiar la política a realizarse en cuanto al Lejano Oriente: pues si los grandes poderes centrales de Rusia no le prestan ayuda urgente a la provincia de Sajalín, la Duma provincial buscará ayuda en los países de la región asiática del Pacífico.⁸

Posibilidades reales pueden abrirse paso al colaborar los científicos de Rusia y América Latina en los problemas vitales como la ecología, la protección y elaboración racional de los recursos naturales del Pacífico, así como también en diferentes trabajos tecnológico-industriales, pesquería, etc. En este dominio hay buenas posibilidades de trabajo y proyectos científicos conjuntos ruso-latinoamericanos, con la colaboración fructífera de ambas partes.

El propicio clima en el estado actual de las relaciones ruso-latinoamericanas puede contribuir al desarrollo de los lazos culturales de ambas partes a través del espacio acuático del Pacífico.

Estudiar y materializar todas las posibilidades existentes es lo que debe inscribirse en la agenda del desarrollo de las relaciones de Rusia y los países de América Latina.

⁸ *Izvestia* (Moscú), 3 de febrero de 1995.